

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.  
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

# **A 12 años del No al ALCA: ¿La integración latinoamericana en debate?.**

Finucci, Damián.

Cita:

Finucci, Damián (2017). *A 12 años del No al ALCA: ¿La integración latinoamericana en debate?. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/292>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Mesa N°54: “Historia de las relaciones internacionales y la integración regional de América Latina, siglos XIX, XX y XXI”**

“A 12 años del No al ALCA: ¿La integración latinoamericana en debate?”

Damián Leandro Finucci

UBA – Facultad de Filosofía y Letras

PARA PUBLICAR EN ACTAS

## **Introducción**

El 5 de noviembre de 2005 se realizaba la IV Cumbre de las Américas con la presencia de 34 presidentes de casi todos los países latinoamericanos. Uno de los grandes ausentes era la República de Cuba. Esta ausencia era contrastada con la presencia de los países del norte, sobre todo la presencia de Estados Unidos de América.

Fue EEUU el principal impulsor de estos encuentros que comienzan en el año 1994 bajo la presidencia del demócrata Bill Clinton. De hecho, fue en Miami donde se realizó lo que fue la I Cumbre de las Américas y en la misma se aprueba una declaración de principios que tiene como elementos centrales la “democracia, libre comercio y desarrollo sostenible de las Américas”. Estos postulados no son casuales dentro del periodo de auge que viven las ideas neo-liberales durante la década de los ‘90.

En ese marco más general, el MERCOSUR se comenzaba a desarrollar a partir de los primeros años de 1990. La propuesta del Mercado Común del Sur no solo empalmaba con el proyecto neo-liberal en boga e impulsado desde los países del norte sino que también se entroncaba con una reconfiguración del mapa mundial tras la caída del muro de Berlín y la disolución del bloque socialista comandado por la URSS, lo que se conoció como la constitución de un mundo “unipolar”.

El camino recorrido desde la I cumbre de las Américas en 1994 hasta la IV cumbre en 2005 donde triunfa el no al ALCA es uno de los propósitos de este trabajo. Sin embargo, es interés de este mismo trabajo intentar identificar las razones que se fueron gestando para lograr plantar una oposición al proyecto de integración propuesto por los EEUU. Por otro lado, y hacia el final del mismo se buscará poder hacer un repaso por los debates que se fueron generando posterior a 2005 y que han puesto en pie nuevas instituciones que buscan promover nuevas formas de integración a las ya existentes.

## **Integración latinoamericana: El regionalismo Abierto**

La constitución del Mercado Común del Sur (MERCOSUR de ahora en más) debe entenderse como la resultante de un proceso de reconversión que se ha dado en los distintos países de América Latina y que básicamente tienen que ver con la confección de un nuevo paradigma económico a partir del declive de los modelos ligados a la sustitución de importaciones que tuvieron su auge en los años '40 y '50.

En 1949 será Raúl Presbich quien intentará dar una respuesta frente al estancamiento que generaban los mercados internos de los países de industrialización recientemente pero de génesis sub-desarrollada. En este sentido, la propuesta de Presbich buscaba encontrar en la integración de los países latinoamericanos una solución a las limitaciones que generaban sus mercados internos. Esto, debería ser entendido como un acuerdo político que surja de la relación bilateral entre los países interesados. Este plan debería empezar como una relación bilateral y luego se debería ir ampliando a otros países. El postulado de Presbich será en gran medida el sustento de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y de las futuras propuestas para intentar romper con la situación de sub-desarrollo y estancamiento.

La situación para 1990 será muy diferente a la esgrimida por Raul Presbich a mediados del siglo XX. Para los últimos años del mismo siglo, la CEPAL propondrá la lectura de “Regionalismo abierto” para América Latina a partir del crecimiento de un proceso de interdependencia económica que obligaría a los países – y a los bloques regionales constituidos – a tener que buscar una inserción en el mercado mundial a partir de las necesidades del mismo. En este sentido, es entendible que los países deberían dejar atrás las propuestas de regionalismo “cerrado” digitado por la sustitución de importaciones y una economía intervenida por el estado en pos de una desregulación creciente con el objetivo de constituir una economía abierta y transparente.

## **Consenso de Washington**

Para 1989, en un momento donde el mapa político mundial estaba cambiando, John Williamson se aventuró en crear una serie de puntos que sugerían medidas para estabilizar y corregir ciertos indicadores macro-económicos. Los siguientes puntos serán representativos a modo ilustrativo sobre cuáles eran las metas a las que se aspiraba llegar con la propuesta de Williamson:

1. Disciplina presupuestaria de los gobiernos.
2. Reorientar el gasto gubernamental a áreas de educación y salud
3. Reforma fiscal o tributaria, con bases amplias de contribuyentes e impuestos moderados.

4. Desregulación financiera y tasas de interés libres de acuerdo al mercado.
5. Tipo de cambio competitivo, regido por el mercado.
6. Comercio libre entre naciones.
7. Apertura a inversiones extranjeras directas.
8. Privatización de empresas públicas.
9. Desregulación de los mercados.
10. Seguridad de los derechos de propiedad.

Estos diez puntos fueron, en gran medida, la guía para los gobierno de la región sudamericana a lo largo de la década del 90. No obstante, este consenso no fue aplicado por igual por todos los gobiernos ni con la misma profundidad. Un caso es Argentina donde la profundidad de las reformas fue total llegando a sectores estratégicos de la economía. Diferente fue la suerte de Brasil donde las políticas neoliberales se chocaron la resistencia de sectores defensores de la industria nacional o Venezuela donde el levantamiento popular frenó el intento de aplicar planes de corte neoliberal.

### **El MERCOSUR de negocios**

La visión sobre que significó el MERCOSUR para la región sudamericana será la misma que provee Claudio Katz (2006)<sup>1</sup>. El mismo sugiere que:

*“La asociación surgió con perfiles neoliberales y acentuó la fractura socio-geográfica del Cono Sur. Fue propiciada por las empresas transnacionales para abaratar costos, enfrentar la competencia externa y contrarrestar la estrechez de los mercados, pero quedó paralizada durante las crisis del neoliberalismo periférico. Este estancamiento puso de relieve la fragilidad de un acuerdo que carece de autoridades estatales supranacionales y está sometido a la presión disgregadora de los negocios extra regionales.”*

La constitución de este bloque regional fue encabezada por Argentina y Brasil tras el Acta de Buenos Aires en 1990. En la misma se expresaba un cambio en la política exterior Argentina hacia los Estados Unidos y un acercamiento a Brasil como socio regional. Sin embargo y en sintonía con el análisis de Julian Kan<sup>2</sup>, los estados van a tener un rol accesorio en la constitución del MERCOSUR ya que abrirán la puerta a la participación activa de distintas entidades patronales como la Sociedad Rural Argentina (SRA) o la Confederación Rural Argentina (CRA). La Unión de Industrias Argentinas (UIA) no contará con la misma participación activa que sus coetáneas rurales

---

<sup>1</sup> Katz, Claudio. “¿Crisis o resurgimiento del MERCOSUR?”. 2006. Versión digital: <http://www.rebellion.org/docs/29093.pdf>

<sup>2</sup> Kan, Julian. “Una relación particular. Clase dominante y orígenes del MERCOSUR”. FFyL, UBA. 2013

ya que, si bien aceptaban la constitución del Mercado Común, tenían ciertos resquemores por la posibilidad de que la industria brasilera inunde los mercados argentinos de manufacturas producto de su mayor productividad.

Esta diferencia entre el sector manufacturero y el rural, se expresarán en los intercambios comerciales entre Argentina y Brasil siendo los primeros unos exportadores de manufacturas de origen rural (MOR) mientras el segundo participarán con la exportación de manufacturas de origen industrial (MOI):

*“El análisis de los datos del intercambio muestra una profundización del proceso de especialización por países, donde Argentina exporta Bienes Primarios y MOA (63,7%) y Brasil vende Productos de Origen Industrial MOI (89,4%)”*

Estos datos, comienzan a llamar la atención de los sectores industriales que son perjudicados por el desequilibrio que les propicia el acuerdo con Brasil. En este sentido, expresan que Brasil hace uso de los beneficios de la integración ya que logra colocar en el mercado argentino los productos que no puede colocar en otros. En este sentido es que la UIA aporta una explicación en el Informe del Instituto para el Desarrollo Industrial (IDI):

*“Existe un proceso general de deterioro de la balanza comercial del país que se explicaría por el retraso de tipo de cambio y la apertura unilateral. Esta situación muestra algunos agravantes en el caso del comercio con Brasil debido a factores propios de la coyuntura interna brasilera (...) el hecho de que Argentina muestre un desbalance tan marcado con un solo país y especialmente que exista tanta oscilación en los saldos comerciales, es un señal de que el proceso de integración no es todo lo equilibrado que debiera como para asegurar beneficios a todos sus miembros”*

Es interesante poder ver que, a pesar de lo crítica que era la situación a raíz del desbalance existente entre la potencia de la industria argentina con la brasilera, no se ponga en cuestión el norte estratégico de la integración:

*“Si bien existe consenso sobre la conveniencia estratégica de la integración regional, resulta ocioso reiterar que se requiere la convergencia de las políticas macroeconómicas. La existencia de asimetrías, a pesar de que tienen fechas de eliminación, puede afectar la*

*viabilidad competitiva de algunos sectores económicos que entrarán al mercado común dañados gravemente por la transición.”*

En definitiva, los sectores empresariales argentinos tenía una preocupación que radicaba en su supervivencia tras el embate neoliberal del que estaban siendo víctima en dos frentes: a partir de la política económica desarrollada con la convertibilidad y el acuerdo de integración Argentina-Brasil. Por otra parte, es interesante poder observar que la constitución del MERCOSUR “de negocios” será en gran medida una consecuencia de los programas de liberalización comercial, del consenso de Washington y del cambio al regionalismo abierto que profesó la CEPAL.

En este sentido y recuperando la conclusión del trabajo de Julián Kan, podemos ver que frente a este escenario planteado, la oposición al desequilibrio que generó la integración regional de sesgo mercantil que fue el MERCOSUR no planteaban la creación de una integración de características diferentes ni opuesta a los elementos hegemónicos de la época.

## **11 años para decirle No al ALCA**

### *La cocina neoliberal*

La I Cumbre de las Américas se celebra en Miami en el año 1994. A la misma concurren los presidentes de 34 países de la región salvo Cuba. Las declaraciones que se aprueban son la demostración cabal del momento de auge que vivían las ideas mercantiles expresadas en los proyectos neo-liberales que habían crecido desde los años ‘80 y se habían expandido al resto del mundo a lo largo de la década de 1990.

En este sentido, la I cumbre de las Américas busca marcar a fuego las futuras políticas de los gobiernos de las regiones aprovechando la concordancia existente entre estos y el gobierno de los Estados Unidos. Bajo el título “*Promover la prosperidad a través de la integración económica y el libre comercio*”, el tercer apartado de la declaración reza lo siguiente:

*“Nuestro progreso económico continuo depende de políticas económicas sólidas, del desarrollo sostenible y de un sector privado dinámico. Una clave para la prosperidad es el comercio sin barreras, sin subsidios, sin prácticas desleales y con un creciente flujo de inversiones productivas. La eliminación de los obstáculos para el acceso al mercado de los bienes y servicios entre nuestros países promoverá nuestro crecimiento económico. Una economía mundial en crecimiento aumentará también nuestra prosperidad interna. El libre comercio y una mayor integración económica son factores clave para elevar el nivel de vida, mejorar las*

*condiciones de trabajo de los pueblos de las Américas y proteger mejor el medio ambiente. Por consiguiente, decidimos iniciar de inmediato el establecimiento del "Área de Libre Comercio de las Américas" en la que se eliminarán progresivamente las barreras al comercio y la inversión. Asimismo, resolvemos concluir las negociaciones del "Área de Libre Comercio de las Américas" a más tardar en el año 2005, y convenimos en alcanzar avances concretos hacia el logro de este objetivo para el final de este siglo”<sup>3</sup>*

En primer lugar, se parte de la base de considerar al proyecto del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) como parte de un intento del gobierno de los Estados Unidos que, principalmente, busca favorecer a las grandes corporaciones económicas. En este sentido se tomará en cuenta la propuesta de Angelo Sástre<sup>4</sup> quien plantea que la relación a establecerse tenía como objetivo perpetuar la situación económicamente asimétrica entre la industria norteamericana y la realidad sudamericana ligada a la producción de bienes primarios.

Para la II Cumbre de las Américas que se realizó en Santiago de Chile en 1998, el lineamiento pro-mercantil sigue vigente y es saludado por parte de los EEUU:

*“Hemos observado con satisfacción el trabajo preparatorio realizado por los Ministros Responsables del Comercio durante los últimos tres años, lo cual ha fortalecido nuestras políticas comerciales, ha fomentado la comprensión de nuestros objetivos económicos y ha facilitado el diálogo entre todos los países participantes”<sup>5</sup>*

Sin embargo será en Quebec, Canadá – año 2001 - donde se comienzan a expresar ciertas tensiones en torno a la creación del ALCA y se pide un aplazamiento para la puesta en funcionamiento del acuerdo hasta, máximo enero de 2005. Vale destacar el rol que comienza a tener la República Bolivariana de Venezuela en dicha cumbre: en primer lugar hace una mención en torno a la concepción de democracia donde plantean el carácter participativo de la misma en detrimento de las ideas de delegación y representación. En segundo lugar, hacen un planteo en torno a la

---

<sup>3</sup> Primera cumbre de las Américas. Declaración. OEA, 1994. Versión digital: [http://www.summit-americas.org/i\\_summit/i\\_summit\\_dec\\_sp.pdf](http://www.summit-americas.org/i_summit/i_summit_dec_sp.pdf)

<sup>4</sup> Sástre, Angelo. “El ALCA y la política neoliberal: ¿hegemonía y dominación en América Latina?”. CLACSO, 2005.

<sup>5</sup> Idem, pag 5.



necesidad de poder instrumentar un plebiscito para poder deliberar con el conjunto de la sociedad civil la posibilidad de formar o no parte del ALCA.

La posición venezolana avizora lo que será un cambio de política de la región hacia con los EEUU y las políticas neoliberales en general. Esta situación será el producto de cambios internos en Argentina y Brasil. En Argentina será la crisis del 2001 como producto de la crisis de convertibilidad que generó una grieta institucional sin precedentes a partir de los altísimos índices de desocupación, pobreza y hambre. Por el lado de Brasil, será la victoria del Partido de los Trabajadores comandado por Lula da Silva en el año 2002 quien aportará un elemento más para poder torcer el rumbo de las relaciones políticas y económicas.

#### La IV Cumbre de las Américas: el NO al ALCA

La IV Cumbre de las Américas tenía una tarea que ya no se podía postergar más: el tratamiento y la aprobación de la incorporación de los países al ALCA. Esto era una tarea prioritaria de la cumbre ya que, en primer lugar, se había vencido el plazo estipulado en la III Cumbre de las Américas en Quebec. A su vez, hay una particularidad – que ya era creciente en las otras Cumbres de las Américas – y es que la movilización callejera había crecido y ocupado un lugar central en la política. Esto, en gran medida, se puede explicar a partir de los movimientos “anti-globalización” que tuvieron una participación estelar en la conferencia de la Organización Mundial del Comercio en Seattle en el año 1999. Este antecedente, sin embargo, es uno más de los que fueron logrando torcer la hegemonía neoliberal a partir de crecientes manifestaciones que fueron anteriores a las elecciones en Argentina y Brasil. En este sentido, el Foro Social Mundial es uno de los principales impulsores de esta prédica anti-neoliberal y que tuvo su origen en Brasil en el año 2001. Por otro lado, en Argentina para el año 2004 se desarrolló la coordinadora “Fuera Bush” que unió a un amplísimo arco político y social que junto a grandes personalidades de la intelectualidad, el deporte y el arte, se hicieron presentes en la ciudad de Mar del Plata para expresar y apoyar la posición que luego sería triunfante: el no al ALCA.

La IV cumbre de las América fue, sin lugar a dudas, un parte agua en la política económica y de integración. Tras casi 15 años de hegemonía neo-liberal en cada una de las declaraciones, la IV cumbre incorpora a la *“Micro, pequeñas y medianas empresas como motor de crecimiento del empleo”*. Esto marca una diferencia importantísima respecto a las cumbres anterior, ya que por primera vez no solo aparecen las PyMES, sino que es corrido del centro de las declaraciones la “libertad de comercio”. Este punto será complementado con la necesidad de poder lograr la “generación de trabajo digno”. Ambos elementos pueden ser considerados como una expresión del

cambio de política económicas ligadas a la necesidad de constituir un mercado interno a partir de la existencia de pequeñas y medianas industrias.

Con respecto a la integración latinoamericana, se suscita un debate que es expresado en la declaración de Mar del Plata con dos posiciones: una de los países que se opusieron a la conformación del ALCA y los que querían lograr la aprobación del mismo. En este sentido y con el objetivo de continuar en la línea de este trabajo es que se recupera la primera postura:

*“B. Otros miembros sostienen que todavía no están dadas las condiciones necesarias para lograr un acuerdo de libre comercio equilibrado y equitativo, con acceso efectivo de los mercados, libre de subsidios y prácticas de comercio distorsivas y que tome en cuenta las necesidades y sensibilidades de todos los socios, así como las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías.”*

Esta postura expresaba la preocupación que tenía Brasil sobre el ALCA: antes de discutir la incorporación libre e irrestricta al Área de Libre Comercio era necesaria la discusión de los aranceles. En este sentido, la postura de Brasil era cauta en términos de no perder la posibilidad de acceder a los mercados norteamericanos.

Por otro lado la postura de Venezuela estaba ligada no solo al rechazo del ALCA desde una mirada mucho más radicalizada que Brasil o Argentina sino que también traía aparejado un debate en torno a la necesidad de construir una nueva integración latinoamericana que esté fundada sobre las bases de la solidaridad y que permita una unión “cultural, social, económica y política”. Esta unidad propuesta por el presidente Chavez será denominada Alternativa Bolivariana para los Pueblos de NuestraAmérica (ALBA)<sup>6</sup>.

Mención especial merece el discurso proferido por el presidente argentino Nestor Kirchner en el cierre de la IV cumbre. En el mismo expresa una serie de definiciones que son la representación cabal de dos movimientos: el primero es la reconfiguración de las relaciones exteriores que los gobierno de Argentina y Brasil – junto con Venezuela – le han impreso a la relación con los Estados Unidos; el segundo es el quiebre – o por lo menos aplazamiento – de las tesis basadas en el “Consenso de Washington” y la puesta en marcha de un nuevo paradigma económico, político y social para los países de la región.

---

<sup>6</sup> Discurso de Chavez en Mar del Plata, 2005, Versión digital: <http://argentina.indymedia.org/news/2005/11/345326.php>

*“En la obtención de esos consensos para avanzar en el diseño que las nuevas políticas que la situación exige, no puede estar ausente la discusión respecto de si aquéllas habrán de responder a recetas únicas con pretensión de universales, válidas para todo tiempo, para todo país, todo lugar. Esa uniformidad que pretendía lo que dio en llamarse el “Consenso de Washington” hoy existe evidencia empírica respecto del fracaso de esas teorías. Nuestro continente, en general, y nuestro país, en particular, es prueba trágica del fracaso de la “teoría del derrame”. (...)Es entonces la experiencia regional y no la teoría de las burocracias de los organismos multilaterales, la que demuestra que lo aconsejable es dejar que, en un marco de racionalidad, cada país pueda elegir su mejor camino para el desarrollo con inclusión social. Esa racionalidad de la que hablamos, debe permitir su verificación en resultados cuantificables económica y socialmente. (...)Por eso, seguimos pensando que no nos servirá cualquier integración; simplemente, firmar un convenio no será un camino fácil ni directo a la prosperidad. (Aplausos) La integración posible será aquélla que reconozca las diversidades y permita los beneficios mutuos. Un acuerdo no puede ser un camino de una sola vía de prosperidad en una sola dirección. Un acuerdo no puede resultar de una imposición en base a las relativas posiciones de fuerza. Por el contrario, como en otras latitudes -está allí el testimonio de la Unión Europea-, los acuerdos de integración comercial deben contemplar salvaguardas y compensaciones para que los que sufren atrasos relativos, de modo que el acuerdo no potencie sus debilidades. Ese es un modo no sólo aceptable, sino fundamentalmente viable.”<sup>7</sup>*

### **El nacimiento del ALBA**

La acción en bloque de los países fue lo que logró expresar en la IV Cumbre el rechazo al ALCA. Sin embargo, será Venezuela – un país que no participaba activamente del Mercado Común para ese entonces más que como socio – quien aporte una perspectiva novedosa para la realización de una integración basada en principios de solidaridad, equidad y auto-determinación.

---

<sup>7</sup> Discurso de Néstor Kirchner, IV Cumbre de las Américas. Versión digital: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/24842>

En este sentido, será algo más de un mes después de realizada la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata, que se firmará el primer documento que le intentará dar cuerpo a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. La declaración firmada el 14 de diciembre de 2004 nos aporta las siguientes cuestiones:

*“Subrayamos que el Área Libre de Comercio para las Américas (ALCA) es la expresión más acabada de los apetitos de dominación sobre la región y que, de entrar en vigor construiría la profundización del neoliberalismo y crearía niveles de dependencia y subordinación sin precedentes. Analizamos históricamente el proceso de integración de la América Latina y el Caribe, y constatamos que éste, lejos de responder a los objetivos de desarrollo independiente y complementariedad económica regional, ha servido como un mecanismo para profundizar la dependencia y la dominación externa. Afirmamos que el principio cardinal que debe guiar el ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de América Latina y el Caribe, que se sustenta con el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O’Higgins, San Martín, Hidalgo, Petión, Morazán, Sandino, y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales objetivas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según lo soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras. En tal sentido, coincidimos plenamente en que el ALBA no se hará realidad con criterios mercantilistas ni intereses egoístas de ganancia empresarial o beneficio nacional en perjuicio de otros pueblos. Solo una amplia visión latinoamericanista, que reconozca la imposibilidad de que nuestros países se desarrollen y sean verdaderamente independientes de forma aislada, será capaz de lograr lo que Bolívar llamó "ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza, que por su libertad y gloria" y que Martí concibiera como la "América Nuestra" para diferenciarla de la otra América, expansionista y de apetitos imperiales.”*

Con un alto contenido político, la declaración fundacional del ALBA intentaba expresar los principios de organización que los grandes próceres latinoamericanos habían soñado. La cuestión de la solidaridad, la equidad y la auto-determinación aparecen ligadas a la necesidad de oponerse a

los proyectos pensados en clave neo-liberal. Esto, sin dudas, expresa un quiebre con los preceptos hegemónicos de la década de 1990 y una alteración del orden geo-político; sin embargo, la constitución del ALBA va a ser pobre en términos de la integración inter-gubernamental ya que solo llegó a lograr la adhesión de siete países de la región a parte de Venezuela: Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, S. Vicente y Granadinas. En este sentido, la existencia de este bloque es la expresión de un armado político que tiene elementos – algunos de ellos en lo discursivo por lo menos – de mayor radicalidad conceptual. En esta sintonía es que se elabora la tesis de “Socialismo de siglo XXI” que ha sido uno de los elementos más disruptivos del proceso bolivariano.

Por otro lado, la constitución del ALBA tiene dos elementos que, son interesantes a considerar en función de la búsqueda de poder expandir la influencia del proceso venezolano (denominado “Revolución bolivariana”) más allá de los países firmantes y adherentes del ALBA. De esta forma, el abanico de países que terminan engrosando a la alianza bolivariana llega a: Argentina, Paraguay, Brasil, Chile, Colombia, Uruguay, Guatemala, Costa Rica, entre otros.<sup>8</sup> La constitución del ALBA de los “movimientos sociales” debe ser visto, también, a la luz de la existencia de Petrocaribe, una iniciativa del gobierno venezolano a poder hacer política en torno a la provisión de petróleo a países del caribe a precios incomparablemente más bajos que los del mercado a la vez que el pago del mismo puede no estar atado al intercambio mercantil entre los países involucrados. Una pequeña muestra de esta intención se ve en la plataforma de presentación de Petrocaribe:

*“Teniendo Venezuela las mayores reservas de hidrocarburos en el mundo y el complejo refinador más grande del planeta, tradicionalmente dio la espalda a sus vecinos. Este esquema favorecía los intereses de los países ricos e ignoraba el patrimonio compartido con el Caribe y Centroamérica (...) Hoy, PDVSA y su filial, PDV Caribe, desarrollan la plataforma política, técnica y de infraestructura para revertir este aislamiento histórico y construir la soberanía y seguridad energética de los países miembros del Acuerdo Petrocaribe.”*

Sin embargo, y a pesar de la potencia que tenía el proyecto impulsado por el gobierno venezolano la realidad hoy en día demuestra que el ALBA no hay podido constituir un polo aglutinador para establecer en la región una zona “socialista del siglo XXI”. De hecho, el inmovilismo al que ha

---

<sup>8</sup> Guerrero, Modesto. “¿Hacia dónde va el ALBA?” en Integrados, Comp. Julian Kan – Rodrigo Pascual. Imagomundi, 2013

llegado debe ser explicado como parte de una ofensiva de los Estados Unidos sobre la región. En este sentido Modesto Guerrero comparte el siguiente diagnóstico:

*“(…) el proyecto ALBA muestra signos serios de haber comenzado a decaer desde el año 2010. Sus expresiones políticas más resaltantes pueden ubicarse en la derrota del gobierno de Zelaya en Honduras(…). Más que por el peso de Honduras en el ALBA o la existencia misma de esta en Honduras (que no pasó de la ayuda médica de Cuba y 400 millones de dólares de Venezuela), lo medimos por el efecto geopolítico del golpe militar. La segunda expresión política destacable fue el pacto de Santa Marta entre el gobierno de Hugo Chavez y Juan Manuel Santos, que condujo al control común de la frontera colombo-venezolana y a la legitimación del gobierno irritado de Porfirio Lobos (…). Aun así el ALBA gubernamental logró votar en junio de 2012 una declaración contra el imperialismo inglés por el caso Assange.”<sup>9</sup>*

De esta forma, la situación del ALBA como alternativa al ALCA muestra un fracaso relativo frente a la posibilidad de poder erigir un proyecto de integración basado en los pilares anteriormente mencionados. Sin embargo, la existencia de este bloque demuestra una coherencia política que se expresa en la co-existencia de países diversos pero que, sus principales impulsores, demuestran una inclinación por llevar a fondo transformaciones políticas, económicas y sociales. De esta forma y a pesar de la advertencia de Modesto Guerrero, el funcionamiento del ALBA sigue vigente hoy en día y se ha expresado en nuevas declaraciones sobre la situación en Europa o la solidaridad con el gobierno del Ecuador tras el intento de golpe de estado durante el mes de agosto.

### **La UNASUR**

La constitución de la UNASUR es una variante interesante en el plano de la intergubernamental de la región sudamericana. Su nacimiento es bastante posterior al rechazo del ALCA datando el mismo desde el año 2008. En su carta de presentación se encuentran los siguientes preceptos económicos y políticos:

*Un organismo internacional, conformado por los doce países de la región suramericana: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela.*

---

<sup>9</sup> Idem, pag 214.

*Nuestro objetivo es construir un espacio de integración en lo cultural, económico, social y político, respetando la realidad de cada nación. Nuestro desafío es eliminar la desigualdad socio económica, alcanzar la inclusión social, aumentar la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías existentes, considerando la soberanía e independencia de los Estados. Las lenguas oficiales de UNASUR son: español, inglés, portugués y neerlandés.*<sup>10</sup>

La composición de países da a entender una situación distinta en torno a las posibles razones para el agrupamiento. En este sentido, la participación de los países del MERCOSUR, del ALBA y de países que tienen tratados de TLC con los Estados Unidos, da la pauta de lo que Julian Kan denomina la “repolitización del vínculo regional”. Por su parte Rocha Valencia plantea lo siguiente:

*“La UNASUR es importante en términos geopolíticos y geoeconómicos porque es un proyecto para conformar un mesosistema de integración regional, mejor posicionado y con muchas posibilidades para seguir un desenvolvimiento virtuoso en el mundo emergente. Pero (...) aparece como pendiente el tema del modelo de desarrollo regional. ¿Un tercer modelo? ¿Un modelo alternativo?”*<sup>11</sup>

Sin embargo y a diferencia del planteo que propone el autor la existencia del UNASUR debe ser entendida como un lugar de encuentro entre los países más importante de la región para la resolución de contiendas sin la intervención de los Estados Unidos. Expresión de esto han sido los grandes debates que se han desarrollado en los encuentros presidenciales y los temas tratados por los mismos. En este sentido, es posible entender la ausencia de una propuesta política-económica concreta y la falta de periodicidad para realizar sus convenciones – en efecto, la última actuación de la UNASUR se encuentra en el año 2011 -. De esta forma, la constitución de un espacio para la resolución de debates y la posibilidad de poder facilitar discusiones en torno a diversas problemáticas con el propósito de ser los países de la región quienes tengan la posibilidad de resolverlas, constituye un hito en sentido a la auto-determinación de los pueblos que merece ser resaltado. Un ejemplo que expresa la existencia de este instrumento se puede encontrar en la sesión en Quito, Ecuador el 10 de Agosto de 2009:

---

<sup>10</sup> <http://www.unasursg.org/es/quienes-somos>

<sup>11</sup> Rocha, Valencia. “Proceso, proyecto y construcción de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)”. Mexico, 2011.

*“17. Reconocen el importante y creciente rol que la UNASUR ha adoptado como instancia de generación de consensos en nuestra región. La UNASUR ha mostrado una gran eficacia para enfrentar una situación de tensión en la región, como se demostró en la Cumbre Extraordinaria de Santiago en septiembre de 2008, a raíz de los problemas políticos enfrentados por el Estado Plurinacional de Bolivia. Los acuerdos alcanzados en Santiago, arrojaron resultados positivos a partir de las Comisiones creadas mediante la “Declaración de La Moneda”. Destacan la participación de todos los países miembros de la UNASUR en la Comisión de Apoyo a la Mesa de Diálogo, establecida durante los meses de septiembre y octubre del 2008, que coadyuvó a la pacificación interna y a la consolidación de la institucionalidad del Estado Plurinacional de Bolivia.”<sup>12</sup>*

En este sentido, no ha sido el único inconveniente que la UNASUR ha decidido enfrentar, ya que también será muestra de este espacio de deliberación política las declaraciones sobre las denuncias de discriminación a la Unión Europea en el año 2009, el intento de golpe de estado a Ecuador en el año 2010 o el “saludo” al proceso electoral realizado por Venezuela durante el año 2013, siendo la misma la última declaración sancionada por el organismo.

### **La CELAC**

Sin lugar a dudas es una de las instituciones más avanzadas que han nacido al calor de la nueva época. La constitución de las Comunidades de Estados de Latinoamérica y el Caribe (CELAC) deben ser entendidos como un paso más en la consagración del distanciamiento iniciado por los países de la región a partir del 2004. En este sentido, la creación de una entidad que logre unir a los países de la zona caribeña con los del sur del continente es un dato a considerar en función de la potencialidad que eso representa ya que, no solo margina a los Estados Unidos de América y a Canadá, sino que también incorpora al estado socialista cubano (marginado de las instituciones regionales con participación estadounidense desde 1963) y a los Estados Unidos de México. De esta forma, la existencia de la CELAC demuestra el punto más alto del crisol de signos políticos existentes en el continente americano.

---

<sup>12</sup> Versión digital: [http://walk.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2010/09/T023600004330-0-Declaracion\\_Presidencial\\_de\\_Quito\\_-\\_III\\_Reunion\\_Ordinaria\\_de\\_UNASUR\\_-\\_10-08-09.pdf](http://walk.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2010/09/T023600004330-0-Declaracion_Presidencial_de_Quito_-_III_Reunion_Ordinaria_de_UNASUR_-_10-08-09.pdf)



Sin embargo y a pesar de este elemento novedoso, la I declaración de la CELAC realizada en el 2013 en Chile demuestra una concordancia general pero sin el interés de demarcarse políticamente de otras experiencias anteriores:

*“5. Destacamos que la puesta en funcionamiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) constituye un hito en la historia de América Latina y el Caribe al agrupar en forma permanente a los 33 países de la región en un mecanismo de diálogo y concertación, que se va conformando como un foro y actor político, para avanzar en el proceso de integración política, económica, social y cultural, logrando el necesario equilibrio entre la unidad y la diversidad.”<sup>13</sup>*

En este sentido, la lectura que hace Rocha Valencia sobre la misión de la CELAC parece ser la más apropiada para la comprensión de esta instancia de integración del caribe y Latinoamérica:

*“La CELAC es un hito de llegada y uno de partida en el proceso de conformación de ALC como una región autónoma y próspera. Responde al proceso endógeno que se desenvuelve en la región y cuya demanda era contar con una instancia institucional propia, sin la presencia de los EEUU y de la Unión Europea. Por ahora es un Foro de diálogo y concertación regional y algo más. (...) Podría convertirse en la instancia que ayude a la superación de la dispersión y divergencia de los procesos de integración regional y subregional”<sup>14</sup>*

Sin embargo, y a diferencia de lo sentenciado por el autor, la CELAC ha sido un instrumento para posibilitar el diálogo con los países económicos dominantes y mismo con la Unión Europea. En este sentido, el año 2015 han dado muestras de las intenciones de la CELAC de acercarse a la República Popular China y a la Unión Europea con el propósito de generar lazos de cooperación y de trabajo sobre diversas temáticas. De esta forma, podemos comprender la conformación de la Comunidad como una instancia que busca abrir el diálogo a los distintos países o bloques de poder con la intención de poder posicionar a los países del caribe y latino-américa como un bloque monolítico para la concreción de proyectos y medidas. Sin embargo, sigue quedando pendiente la discusión sobre que modelos de integración y bajo que formas.

---

<sup>13</sup> Versión digital: <http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/declaracion-santiago.pdf>

<sup>14</sup> Valencia, Rocha “La CELAC en la cúspide de los procesos de integración regional: más allá de un foro político- diplomático y más acá de una organización política internacional”. Latinamericanas, Enero-junio, 2014

## **El MERCOSUR recargado**

El funcionamiento del MERCOSUR no quedó ajeno a la lógica política que comienza a regir a lo largo y ancho de la región tras la Cumbre de Mar del Plata en el 2004. Por un lado, se ha consolidado en el interior del mismo la unidad de los países de mayor poder económico y mayor gravitación política. En este último sentido debe ser entendida la incorporación de Bolivia como país adherente y de Venezuela como país activo pero debe llevarnos a la pregunta de cómo se puede entender el equilibrio entre países miembros de un proyecto político de integración que en su momento se ha construido en oposición al MERCOSUR.

En este sentido, la opinión de Julian Kan es considerada a partir de lo siguiente:

*“A partir del 2005, sin estar la presión estadounidense sobre las estrategias regionales – relegada aquella a la estrategia de firmar TLC’s bilaterales con los países más afines a su política – se consolidó la reorientación del MERCOSUR a pesar de la continuidad de algunos desequilibrios internos y, al mismo tiempo, pudieron desarrollarse proyectos como el ALBA o la UNASUR. (...) La crisis mercosureña con la destitución de Lugo en Paraguay y el abrupto ingreso de Venezuela al bloque, las permanentes tensiones entre Uruguay y Argentina, la creación de la Alianza del Pacífico entre Estados Unidos y sus aliados de la región, entre otros hechos destacados, evidencian la meseta en que se encuentra el escenario regional en la presente década luego de los cambios transitados en torno a la cumbre marplatense.”<sup>15</sup>*

Sin embargo, a pesar de la crisis señalada, la integración latinoamericana se encuentra frente a otro hito en la búsqueda de su forma definitiva y última. En este sentido, la elección que se ha desarrollado en Paraguay en el año 2013 – y en Argentina en el 2015 – debe ser atendida como el intento de perfeccionar y democratizar, por un lado, la conducción política de la región. En este sentido, la cantidad de parlamentarios del MERCOSUR ha sido diseñada para que represente el peso económico que posee cada uno de los países partes – en función de su mercado interno – pero limitando a que haya mayoría absoluta por parte de alguno. Este elemento, de realizarse las elecciones en los restantes países miembros (Uruguay y Venezuela), sería toda una novedad para poder establecer mecanismos más transparentes para las decisiones que toma el organismo a la vez

---

<sup>15</sup> Kan, Julian “Del comercialismo a la repolitización del vínculo regional. Gobiernos, sindicatos y corporaciones empresariales en el rediseño de la integración latinoamericana”.

que puede fortalecer la perspectiva de independizar al MERCOSUR de las grandes corporaciones que le dieron vida.

### **Conclusiones**

Los objetivos de este trabajo estuvieron orientados a poder verificar los movimientos que se dieron posterior a la IV Cumbre de las Américas en relación a las discusiones existentes sobre la integración latinoamericana. La situación desde la que parte la región sudamericana debe ser entendida en términos de una estrecha relación con el gobierno estadounidense y con él, la adscripción al consenso de Washington y el consiguiente programa neoliberal que se aplicó en prácticamente todos los países de la región. Por su parte la existencia de una voz disonante previa al 2004 se encuentra en la reubicación política que ha experimentado el país de Venezuela tras las elecciones de 1998 que ubicaron un año más tarde a Hugo Chávez en el poder.

Posterior al 2004 los movimientos que se comenzaron a generar tras el agrupamiento de los países más importantes de la región como Brasil y Argentina - sumado a la importancia estratégica que posee Venezuela en su petróleo - y la declaración que sentenció el “No al Alca” en la recordada jornada de Mar del Plata, conllevaron a intentar encarar el debate sobre la integración latinoamericana. Este reagrupamiento principal se debe entender en relación con un reagrupamiento con un alto valor político que representaron los países que adscribieron al ALBA en el posterior y confirmaron la ruptura con las tesis del consenso de Washington - o al menos su aplazamiento - como se planteó en este texto.

El encuentro entre países “socialistas del siglo XXI” y países con posiciones más moderadas fueron un contrapeso en la región a los países de mayor alineación con los Estados Unidos y que conservan, en sus planes de gobierno, gran parte del programa neoliberal. En este sentido, la existencia de diversas instancias que contienen a unos y a otros, se debe comprender como un producto de la búsqueda de bajar ciertas tensiones posteriores a la debacle neoliberal.

No obstante, este consenso imperante ha conllevado a no abordar un debate frontal entre los diferentes actores sobre la integración latinoamericana. De esta forma, mientras avanzó el carácter político de la integración latinoamericana y con él posicionamientos novedosos por parte de los gobiernos; hubo bajas - y prácticamente nulas - propuestas sobre la necesidad de desplazar las relaciones mercantiles por otras que pongan por delante las necesidades de los gobiernos y sus pueblos. Por esta razón, la experiencia del ALBA ha sido valorada por encima de las demás. Sin embargo su bajo alcance para poder conformar un arco que reubique a todos los países bajo la

misma órbita política debe ser entendida como parte de las divergencias existentes entre cada uno de los gobiernos de la región y como un proceso de reflujo tras el 2004.

Hoy en día, mientras el MERCOSUR parece ser la integración elegida por los países más gravitantes de la región queda pendiente el debate sobre sus pilares que le dieron nacimiento en la época de auge del “regionalismo abierto”. Por su parte, el avance que representa la realización de un instrumento político para la legislación del Mercado del Sur debe ser resaltado en relación a las propuestas del ALCA que no solo buscaba beneficiar a las grandes corporaciones sino, también, anular cualquier debate entre los países que forman o hubiesen formado parte.